



Realismo científico y COVID-19

Por Julio César Rodríguez Bazán

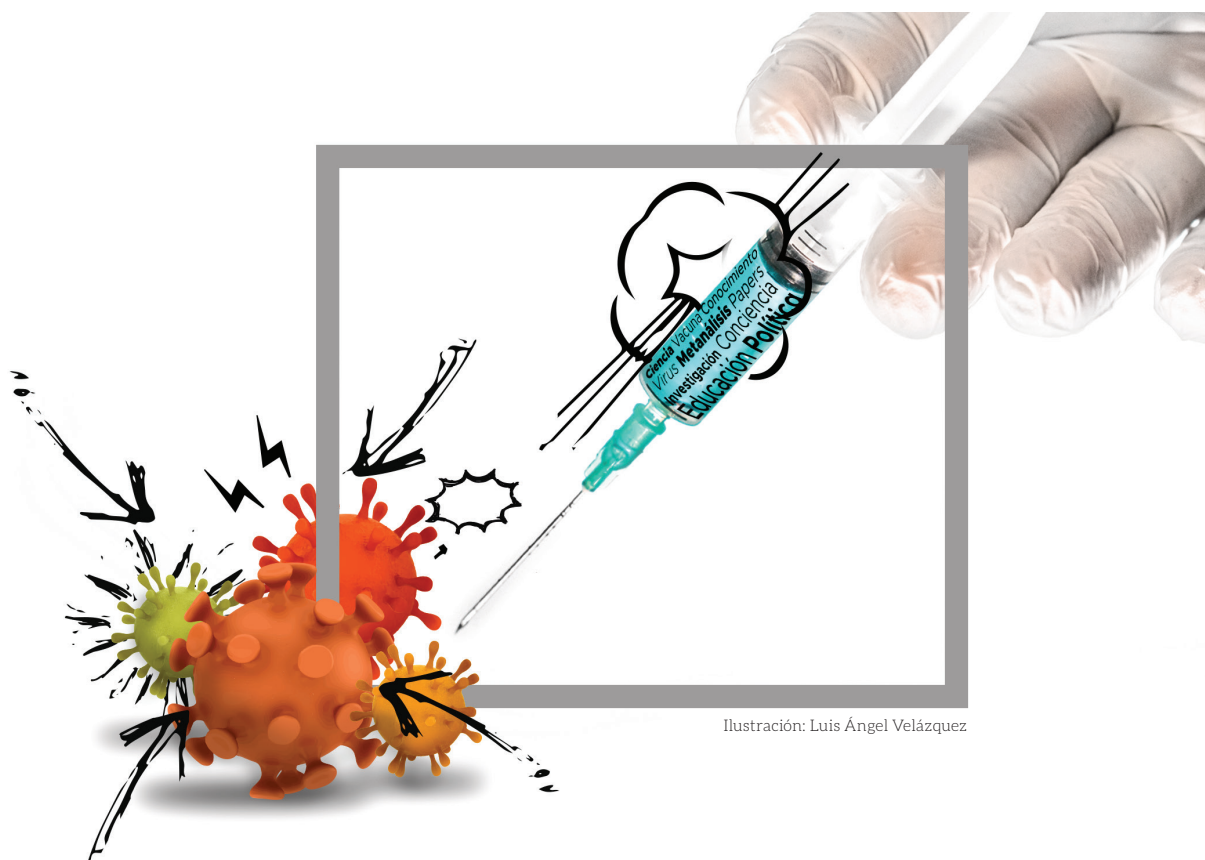


Ilustración: Luis Ángel Velázquez

La humanidad se está enfrentando a la crisis más catastrófica desde la Segunda Guerra Mundial: la pandemia de covid. Ante este hecho, los alcances de la ciencia en el ámbito de la realidad es un fenómeno que debe ser analizado, pues la gente se encuentra desesperada en la búsqueda mesiánica de una solución; incluso algunos científicos (teóricos, sobre todo) están señalando la incompetencia de los métodos experimentales y quieren una respuesta inmediata.

Esto tiene que ver con los niveles de conocimiento y su validez, es decir, el conocimiento científico, que es la instancia más alta, gracias a sus procesos y especificidad de resultados: sin embargo, la sociedad

demande una acción rápida y eficaz contra la pandemia, propiciando el uso de métodos alternativos (remedios caseros o sin fundamento) para curar el virus, lo cual es inviable y peligroso para la salud. La lógica del método científico es la abstracción que surge de la historia de la ciencia y demuestra que cuando se presenta un problema nuevo pueden pasar años e incluso

siglos para dar con una solución, de ahí que es necesaria la experimentación ensayo-error.

En ese sentido, falta una formación básica para entender el desarrollo de la ciencia y elaborar un criterio a partir de datos que han sido verificados, y para esto se proponen tres niveles de comprensión: empírico, formativo y científico. El primero consiste en la capacidad de cada persona para analizar los hechos y aprender; el segundo, en la divulgación y los conocimientos científicos que deben adquirir los estudiantes de nivel básico, aunque no tengan los medios analíticos que caracterizan el tercer nivel, es decir, la comprensión que otorga la formación disciplinar, específica y técnica.

La escala de Bloomberg (Chan et al., 2020) documenta que México es el peor lugar para vivir en la pandemia, debido a la baja formación científica. La población en los lugares más rezagados en educación está siendo víctima de la ignominia al mantener usos y costumbres que contradicen las indicaciones sanitarias.

Es importante entender que la investigación científica, además de llevar tiempo y aplicar un método, requiere de un estudio hermenéutico; los hechos no están solos en el mundo, sino que requieren ser abstraídos de forma artificial o teórica. Heidegger (2010) sostiene que el ser humano es un proyecto arrojado en

el mundo, ubicado en un horizonte móvil y por ello los hechos abstractos no existen como tal fuera del ámbito representativo, pero son necesarios para captar los hechos que no son perceptibles a simple vista.

La ciencia no da resultados inmediatos, la investigación es tardada y requiere diversos protocolos de prueba pues se trata de la vida humana; esta es la razón por la que los métodos son meticulosos.

Por tal motivo es conveniente una reforma de fondo en el sistema escolar, con acciones que van desde lo epistemológico hasta las políticas públicas, y contribuyan a desarrollar una cultura general más apegada al conocimiento, a la ciencia y a la empatía.

México se encuentra en crisis y por ello es necesario tomar acciones antes de que la tragedia sea peor, y una de ellas es una educación científica. 

MIENTRAS ALGUNOS REALIZAN FIESTAS Y NO ATIENDEN LAS MEDIDAS SANITARIAS, EL PERSONAL DE SALUD ESTÁ MURIENDO

Referencias

- Chang, Rachel, Jinshan Hong y Kevin Varley (2020). "México, el peor país para vivir durante la pandemia de COVID-19, según ranking de Bloomberg, en *El Financiero*. <<https://www.elfinanciero.com.mx/salud/mexico-el-peor-pais-para-vivir-durante-pandemia-de-covid-19-segun-ranking-de-bloomberg>>.
- Heidegger, Martin (2010). *Ser y Tiempo*. Santiago de Chile: Editorial Universitaria



Julio César Rodríguez Bazán es estudiante de la Maestría en Humanidades: Filosofía Contemporánea en la Universidad Autónoma del Estado de México.

